



SEÇÃO TEMÁTICA

Movimiento trascendente y contacto comunitario: el cuerpo como templo

Transcendent movement and community contact: the body as a temple

Movimento transcendente e contato comunitário: o corpo como templo

Luis Guillermo Jaramillo Echeverry*
María Verónica Torres Andrade**

Resumen: Los rostros del contacto son expresiones de la experiencia vivida como un proceso formativo que vivencian los estudiantes al interior del programa de Fisioterapia de la Universidad del Cauca. El objetivo es poner en evidencia la narración de un cuerpo con historia cercano a un entorno familiar y comunitario. En la investigación se abordó la metodología cualitativa desde el enfoque de la teoría fundamentada a fin de comprender este proceso formativo. En los resultados se describe cómo la práctica profesional de los estudiantes lleva a un contacto relacional con las comunidades que no solo responde a un mecanismo funcional sino que se complementa como acontecimiento de encuentro trascendente; lo que refiere a un cuerpo en movimiento como acto de entrega puesto al servicio del otro.

Palabras clave: Educación superior. Procesos de contacto. Comunidad. Movimiento trascendente.

Abstract: The faces of contact are expressions of the lived experience as a formative process that the students experience within the Program of Physiotherapy of the University of Cauca. The objective is to highlight the narration of a body with a history close to a family and community environment. In the investigation, it was considered the qualitative approach from the grounded theory method, in order to understand this formative process. In the results, it is described how the professional practice of the students leads to a relational contact with the communities, which not only responds to a functional mechanism, but it is complemented as a transcendent meeting event; what refers to a body in motion as an act of putting oneself to the service of the Other.

Keywords: Superior Education. Contact processes. Community. Transcendent Movement.

Resumo: Os rostos do contato são expressões da experiência vivenciada pelos estudantes no âmbito do seu processo formativo no curso de Fisioterapia da Universidad del Cauca. O objetivo é pôr em evidência a narrativa de um corpo com história no seio de um ambiente familiar e comunitário. Nesta investigação se usou a metodologia qualitativa na perspectiva da teoria fundamentada a fim de compreender este processo formativo. Nos resultados, se descreve como a prática profissional dos estudantes conduz a um contato relacional com as comunidades, não só respondendo a um mecanismo funcional, mas também complementado como acontecimento de encontro transcendente, ao se referir a um corpo em movimento como ato de entrega posto ao serviço do outro.

Palavras-chave: Educação superior. Processos de contato. Comunidade. Movimento transcendente.

* Professor do departamento de Educación Física y Recreación da UNICAUCA (Colômbia). ORCID: 0000-0002-8433-4002 – contato: ljaramillo@unicauca.edu.co

** Docente titular do departamento de fisioterapia da UNICAUCA (Colômbia). Mestra em Educación. ORCID: 0000-0002-7776-1348 – contato: mvtorres@unicauca.edu.co

Introducción: trasfondo teórico del estudio

Es por nuestros cuerpos que tenemos certeza de mundo y no la acción pensante que ejercemos sobre él; pero también, es por nuestros cuerpos que entramos en relación con el otro y no por el solipsismo reflexivo que ejercemos sobre él. Somos encarnación que entra en contacto con un mundo y con el otro para crear un tejido existente que comunica nuestros más hondos sentimientos de lo que somos en medio de él. Lo anterior, nos dice que el contacto es ante todo relacional (Torres y Jaramillo, 2016). La vida pensante y sintiente se amalgaman para comunicarnos que existimos integradamente y no dual como lo ha prodigado la modernidad cartesiana. Aún subsiste en los centros universitarios la formación de un saber teórico que se va decantando en las experiencias de una vida práctica; es decir, los estudiantes se mueven entre un aprendizaje teórico inicial y una experiencia vivida que confirma lo aprendido teóricamente; lo que indica que en la formación académica está comprometida tanto la vida académica como personal (Torres, 2017).

Esto se vive sobre todo en los programas de formación en salud, específicamente en Fisioterapia: los estudiantes aprenden el movimiento y composición de un cuerpo anatómico-funcional, para luego poner en práctica lo aprendido en las instituciones prestadoras de servicios en salud. Esto hizo que se identificara la necesidad de diseñar, más que un contenido temático o estructura curricular del programa académico, una experiencia educativa vivencial con el fin de generar consciencia y sensibilización tanto en estudiantes como en docentes frente al encuentro que tendrán como profesionales en sus distintos campos de práctica, dado que la formación en salud compromete un amplio componente relacional e inter-corpóreo. En este sentido, asumimos el cuerpo como fuente de posibilidad constituyente de toda experiencia y no objeto de corroboración práctica que verifica lo teorizado sobre él. Por tanto, son los procesos existenciales que experimentan los estudiantes en su vida familiar y comunitaria, incluso antes de ingresar a la vida universitaria, lo que pone en cuestión los modelos y diseños curriculares de los programas en salud, lo que lleva a que se pregunten, implícita o explícitamente, por el papel del cuerpo en su formación profesional, dada las múltiples experiencias subjetivas y trascendentes que viven en su práctica profesional.

Institucionalmente el abordaje del cuerpo en el ámbito de la salud se ha hecho visible en los reduccionismos o dogmatismos formativos que cierran posibilidades de conocimiento y reflexión de una comprensión más profunda o vida interior de las personas; no obstante, Johannisson en su libro *Los signos: el médico y el arte de la lectura del cuerpo*, asume el cuerpo no solo desde su determinación diagnóstica, sino también desde su autonomía, resistencia y fuga de los sujetos hacia aquello que pretende su dominio; situación que revela en la historia del médico Georg Groddeck, famoso en Europa en el año 1900, por sus exitosos tratamientos y particular forma de acercarse a los pacientes y contravenir la habitual valoración semiológica del médico:

Cuando se trata de casos especialmente complicados, acepta al paciente sin verlo. Se le libera de tensiones mediante baños calientes, lavativas ligeras y dieta liviana. Groddeck no se deja ver. De pronto, un día, aparece sentado al lado de la cama del enfermo. Levanta el cobertor, apoya su oreja en el estómago del paciente y escucha durante un largo rato, a veces varias horas, sin decir una palabra. Toca y aprieta las articulaciones.

Husmea el aliento, a veces los órganos sexuales. Finalmente, cuando ha terminado de escuchar, tocar y oler, comienza a hablar y a formular preguntas. Al cabo de un rato puede proponer un diagnóstico, a menudo inesperado, que suele implicar que los síntomas del enfermo son expresiones de un ser interior que ha tomado forma en la superficie del cuerpo. La técnica de diagnóstico consiste en dejar que el paciente hable a través de las señales internas del cuerpo, un lenguaje previo al verbal, y escuchar esa lengua a través de los propios sentidos. El cuerpo del paciente y el del médico. La corporeidad también concierne a los métodos de tratamiento (Johannisson, 2006, p. 13).

Desde una perspectiva fenomenológica, el cuerpo es condición de posibilidad constituyente de la experiencia (San Martín, 2010). Los aportes de Husserl plantearon la necesaria distinción entre cuerpo como cosa material –Körper– y cuerpo como constituyente vivido –Leib–. Para él: “Mi cuerpo vivo es un punto cero de orientación constante, el aquí constante para todo allá; él es el portador de los campos sensoriales, es libre de moverse en un sentido único, puesto que los modos de sus movimientos cenestésicos son totalmente distintos del movimiento mecánico de las cosas que aparecen” (Husserl, 2012, p.52), en tanto la corporeidad, más allá de situarse en el mundo entra en relación con él; es decir, el cuerpo posibilita la experiencia y no es soporte de la misma: si hay experiencia es porque hay cuerpo. “Habitar el cuerpo es vivir en diálogo con el mundo. Él no reacciona a un estímulo causal del cual se pueden extraer fórmulas y leyes físicas para justificar un experimento; si hay cuerpo es porque éste dice algo al mundo. Dialoga con él, correlato constituyente que abriga toda descripción vital” (López y Jaramillo, 2018, p.88). Por ello, los procesos relacionales que desempeña un estudiante en su práctica profesional implican en todo momento la participación del cuerpo como experiencia trascendente; que propugne por un equilibrio vital en la salud de las personas y no solo un diagnóstico que pretende rehabilitar el movimiento.

La noción de cuerpo que se asumió en la presente investigación alude a un cuerpo vivido que se proyecta hacia una vida en movimiento trascendente; por ello, la aproximación teórica de *cuerpo como templo*, comprendido por los estudiantes de Fisioterapia en sus procesos de práctica, al descentrar los cánones convencionales que se tiene de templo como estructura o edificio para experimentar un encuentro íntimo; además, de estar situado en un solo lugar, lo que implica que sea inamovible. No obstante, al significar el cuerpo como templo se pasa a otro sentido; en este caso, el templo es cuerpo en movimiento que va siempre en proximidad hacia un Otro, hacia la convivencia interhumana, en tanto “son nuestras relaciones con los hombres, que describen un campo de investigaciones apenas entrevisto, las que dan a los conceptos teológicos la significación única que comportan estos” (Levinas, 2012, p. 82), y que desplaza la quietud y el recogimiento a fin de ser actividad trascendente para-un-otro.

En este mismo sentido, en un templo habita el silencio, lugar propicio para la meditación; sin embargo, el cuerpo como templo implica que este habla, es palabra que se dona en acto de entrega y solidaridad. Palabra que se expresa a través de unas manos en la que es posible hablar desde la misma piel. Manos que al tocar se sienten tocadas. Por ello, es voz que se escucha a través de una vulnerabilidad y fragilidad de quien exige nuestra atención. Cuerpo que se proyecta a una comunidad como fuente primigenia de atención y no objeto que pide ser rehabilitado funcionalmente. De este modo, la comunidad como lo expone Fernando de Oliveira Amorim: “es útero fecundo

en el cual se gesta y nutren formas de vida social, psicológica y económico-política que produce y reproduce acciones humanas; más que una mera producción y reproducción de objetos, ella es obra de la historia de las personas y los grupos” (2019. p.20).

El cuerpo es entonces aliento de vida que se proyecta a la existencia de personas que viven en comunidad. Desde esta perspectiva, abordamos la categoría *los rostros del contacto* para describir un cuerpo sintiente o cuerpo tacto, lo que antecede el hecho de colocar las manos en la piel de un Otro, asunto que entendemos como “sagrado”, pues todo contacto invoca una presencia viviente y un calor que rehabilita desde el mismo encuentro formativo. Intersubjetividad que invoca una relación que se hace carne.

Contexto

El estudio se desarrolló en el programa de Fisioterapia de la Universidad del Cauca. Según su proyecto educativo, la salud es un proceso en el que confluyen lo psicológico, lo biológico y lo social; el individuo y la comunidad; lo público y lo privado; el conocimiento y la acción. En este contexto, el proyecto educativo orienta el desarrollo de la Proyección Social como “medio a través del cual el quehacer académico interactúa con la realidad social”; asimismo, “es la forma de facilitar la aplicación práctica del conocimiento en función de la sociedad, teniendo como objetivos los intereses, necesidades, inquietudes y aspiraciones de las comunidades, con el objetivo de fortalecer su capital humano y el tejido social” (Proyecto Educativo del Programa, 2015, p. 32).

Ahora bien, la proyección social procura articular la investigación a fin de identificar las necesidades del entorno a través del diagnóstico comunitario en salud, lo que posibilita planear, formular, ejecutar y evaluar proyectos que den respuesta a problemas de la comunidad con miras a solucionar necesidades detectadas a través del mantenimiento y potencialización del movimiento corporal humano, referente epistemológico de la Fisioterapia; articular las prácticas de formación profesional en diferentes contextos de interacción; promover el vínculo con sectores de la sociedad a través de la participación de redes sociales y culturales; realizar seguimiento a egresados del programa teniendo en cuenta la calidad del desempeño y su participación en diferentes procesos de proyección a través del conocimiento e interacción con el medio; y difundir el conocimiento adquirido de procesos investigativos, académicos, de actualización y de proyección social, por medio de espacios de discusión disciplinar e interdisciplinar (Proyecto Educativo del Programa, 2015, p. 34). Esto es posible mediante el desarrollo de asignaturas que se ubican de I a V semestre, articuladas en el eje temático de Salud Comunitaria y Laboral, a saber: Discapacidad y rehabilitación, Comunicación y educación en salud, Fundamentos de salud colectiva, Salud pública y epidemiología e Intervención en salud comunitaria (Programa de Fisioterapia, Universidad del Cauca, 2014, p. 24).

Método

Se abordó una metodología cualitativa; esta se pregunta por la comprensión de un contexto social, en los espacios de vida cotidiana de las personas, así como

la intencionalidad de sus acciones desde la convivencia y la interacción. Para el caso particular, se profundizó en la complejidad de los procesos formativos de la Fisioterapia, abordando el enfoque de la Teoría Fundamentada, la cual tiene como base el Interaccionismo Simbólico, a fin de comprender el proceso psicosocial de las personas que entran en relación consigo mismas, con otras y con los objetos del mundo (De la Cuesta, 2004, p. 35). Esta comprensión dio emergencia a los significados otorgados por los estudiantes; igualmente, a una aproximación interpretativa de tipo crítico-situada (Jaramillo, 2012), pues los procesos de contacto tienen que ver con un “conjunto de interacciones dadas entre los participantes que desarrollan una o varias acciones extendidas en el tiempo” (Creswell, 2009, Torres y Jaramillo, 2016). El diseño metodológico posibilitó la emergencia de la categoría central *los rostros del contacto*; comprensión que propende por un currículo en salud más humano e incluyente.

Los participantes del estudio fueron estudiantes del programa de Fisioterapia, jóvenes que provienen de zonas especialmente rurales; procedencia que develó en el estudio la particularidad de una formación profesional para el diálogo de saberes y conocimientos que en algunos casos retornan a su comunidad de origen. Por otra parte, los estudiantes fueron informados sobre los propósitos de la investigación desde el inicio del estudio; de este modo, se garantizó el respeto a la privacidad considerando que su participación sería voluntaria, así como la confiabilidad de los datos, manejo adecuado de los mismos y conservación del anonimato, cumpliendo con la idoneidad científica, rigor metodológico y ético. Los relatos que sustentan los hallazgos fueron codificados; igualmente, se solicitó consentimiento informado para la realización de talleres educativos y entrevistas a profundidad.

Para el procesamiento y análisis de la información, se acudió al método de comparación constante propio de la Teoría Fundamentada; esto mediante el desarrollo de tres fases metodológicas: la primera de carácter descriptivo donde se realiza una codificación abierta; la segunda tiene un análisis interpretativo o codificación axial que articula las categorías abiertas entre sí; y la tercera refina el análisis o codificación selectiva que complementa descripciones, depura las categorías emergentes, e identifica la categoría central o núcleo (Strauss & Corbin, 2002).

Finalmente, el análisis implicó la descripción de contexto y el muestreo teórico, revisión de diarios de campo, talleres educativos, procesos de evaluación, entrevistas y lectura de casos clínicos. De igual manera, la comparación constante se estableció a través de la organización de la información en dimensiones o unidades de sentido a partir de un esquema de clasificación y procedimiento de codificación que dio cuenta de lo logrado en cada unidad. A partir del método se relacionaron las categorías que emergieron de las dimensiones para ubicar cómo se habían generado procesos relacionales que no se esperaban encontrar y que luego sirvieron para el descubrimiento en progreso entre las dimensiones o unidades de sentido; lo anterior dio como resultado la posibilidad de crear un entramado o constitución de sentido sobre el contacto relacional de los estudiantes y su proyección con la comunidad.

Hallazgos

Los estudiantes en su práctica profesional tienen una historia que contar, algunas impregnadas de dolores, cuestionamientos, angustias, amistades y alegrías; historias que emergen desde los primeros días que llegan al centro universitario. De este modo, el encuentro entre ellos connota un tacto, un cuidado que precede al fundamento teórico. La importancia de éste estudio radicó en la posibilidad de conocer y comprender sus procesos de contacto en el programa y la relación con su práctica profesional, investigación que inició con preguntas abiertas y que se fueron aclarando en la medida en que las interacciones dejaban emerger la subjetividad de lo que se hacía en el encuentro educativo. Por tanto, se comprendió que para los estudiantes el contacto a través de un masaje no responde solo a un problema de funcionalidad sino que se entiende como un proceso relacional; proceso que se deslinda de un masaje rehabilitador o terapéutico; por el contrario, encontramos que el masaje lleva en sí un contacto que se sale de las fronteras de la universidad y la región, para ubicarse en las familias y comunidades de base de los estudiantes. En tal sentido, expondremos dos categorías emergentes del estudio: *Sensibilidad y contacto* y *el cuerpo como templo*, la cuales dan cuenta de un cuerpo en movimiento trascendente.

Sensibilidad y contacto: algo más que un simple tocar

En este estudio no se exalta un cuerpo retórico sino un cuerpo al servicio del Otro como parte del quehacer de la fisioterapia; cuerpo que avanza hacia una sensibilidad que se vive en y con el sufrimiento de los más vulnerables: cicatrices, dolor y muerte; es decir, cuerpo que sufre desde una realidad en la que se aprende y se vive una profesión, escenario donde se entrevé la “sensibilidad” y el “contacto”, aspectos que exceden el simple tocar.

Siento que en este mundo soy una preferida de Dios para hacer cosas buenas. Para hacer muchísimas cosas así, entonces no importa el camino por el que me vaya, yo sé que puedo cambiar muchas vidas. Por eso, si alguna de las cosas que he dicho, pudieran servir a otras personas, de pronto alguna experiencia, alguna locura, yo la autorizo para que usted lo muestre, puede ser escrito, pero que sirva (E3AB).

El reto durante el análisis fue advertir lo que se encontraba más allá de lo obvio e inmediato. El proceso de aprendizaje de estudiantes es más que un cúmulo de conocimientos, teorías y técnicas a desarrollar con mayor o menor pericia; por ello, emergió la idea del contacto a partir de la reflexión en torno a las cosas que se percibían en los estudiantes durante sus prácticas de masaje, lo que posteriormente se configuró en un contacto trascendente por la manera personal como se relacionaban. Conversaciones entrelazadas en relatos. Así, mencionaban que en cada actividad comprendían como el contacto desbordaba el tocar: “Si estamos tranquilos eso es lo que transmitimos, por ello, lo debemos tomar con la mayor seriedad” (TE1/AS:DM-6). Esto, al permitirles crear consciencia de su cuerpo-propio, a fin de motivarlos a aprender técnicas terapéuticas de masaje y ejercicio que fueron su “primera experiencia de conocimiento de procesos

de sanación natural para ayudar a quienes lo permiten” (EP3/DC3:104); percibir y asimilar la interacción entre el fisioterapeuta y el paciente como un encuentro de equilibrio emocional que genera seguridad y reconocimiento de un quehacer profesional (TE1/AS:GV-7).

Los estudiantes además afirmaron no haber comprendido la importancia del contacto antes de las experiencias vividas en la asignatura (TE1/AS:JJ-5); es decir, no sabían que en la interacción con compañeros, docentes y pacientes, lograban transmitir vivencias de interés, respeto y confianza a través de un contacto que comunicara cuidado y responsabilidad: “Me di cuenta que existen maneras para tener una relación más cercana, de buen trato, sin generar temor y desconfianza en los demás. Tuvimos buenas actividades para comprender la importancia del contacto, para la interacción con compañeros y profesores, y de la confianza entre el fisioterapeuta y el paciente en el proceso terapéutico” (TE1/AS:SB-9).

De esta manera, los estudiantes relataron vivencias que, según ellos, aportaron saberes para su futuro personal y profesional: “Asimilé las actividades como las diferentes situaciones de la vida en la que está implicado el contacto con personas y su mirada que es el espejo del alma” (TE1/AS:LE-6). “Observé qué tan clave es quien está a nuestro lado para poder apoyarnos de diferentes maneras” (TE1/AS:LE-7); “Aprendí que no solo se deposita confianza, es fundamental brindar confianza para sentir la presencia de la otra persona” (TE1/AS:LE-9); “Disfruté el poder expresarme con confianza, sin olvidar el respeto que le tengo a la otra persona” (E3AB).

Descifraron que, en su interacción con el paciente, en primera instancia, debían guardar tranquilidad en el momento de entablar la relación: “[...] tener contacto, dejar una huella” (TE1/AS:KY-6). Respecto al trato con el docente, refirieron que eran determinantes los espacios de tiempo dedicados a ellos: “Es chévere poder comunicar y hablar con otra persona tranquila y contarle hasta lo que a nadie se le cuenta. Cosas de mi casa que uno de pronto habla con los compañeros en el diario vivir y en la cotidianidad, porque no todo tiene que ser universidad”; de este modo, comprendieron la importancia de confiar y dejarse ayudar por el Otro; disfrutar de actividades que abrieron su mente hacia un contacto relacional; enfrentar el miedo y la barrera del primer encuentro cara a cara con el paciente, para verlo como persona y no como objeto de terapia (TE1/AS:AA-4). Además, del valor de ser persona antes que fisioterapeuta, interpretación que resalta su parte humana antes que el dinero y el trabajo: “[...] detrás de la piel hay un ser” (TE2/DC22:20).

Según lo anterior, se concibe el contacto en términos de relación y no de conexión, en tanto es encuentro con otro que no obtura su singularidad, con cuidado, servicio, bondad y acogimiento; ello implica que el contacto sea más que encuentro físico, es posibilidad de que el otro sea otro a pesar del desacuerdo; que el estudiante experimente una sensibilidad que trasciende el encuentro interhumano. Es ‘enseñar a sentir cómo se hace’, lo que tiene que ver con la posibilidad que estudiantes y docentes aprehendan en su cuerpo lo sensible que es “precisamente, aquel medio en el que puede existir el Ser sin que tenga que darse por sabido; [...] es el único modo que tiene el Ser de manifestarse sin convertirse en positividad, sin dejar de ser ambiguo y trascendente” (Merleau- Ponty, en Van Manen, 2003, p. 56).

Tal vez precisemos vivir con la sensibilidad que implica mirarse de otra manera en clase, comprendiendo que sobre el otro –estudiante o paciente– no se puede poder (Levinas, 2012). El estudiante no es la idealización de un contenido teórico que debe recitar al docente para la evaluación de una práctica; es, sobre todo, lo humano que lleva implícito el gozo, el conocimiento, el percance, el dolor y el sufrimiento. “La fuente de nuestras responsabilidades morales manan y están condicionadas y determinadas por la presencia del otro, singular, concreto, irreplicable, con rostro” (Bárcena y Mèlich, 2000). Esto admite que tanto estudiantes como docentes den cuenta de una realidad de la cual hacen parte, así se tenga que asumir las consecuencias que ello implica, pues, por lo general, lo que importa es seguir con la directriz de una labor docente, el tiempo dispuesto para la clase o práctica, el sitio de encuentro, la nota, si se ganó o perdió el semestre, lo cual no deja de ser importante, pero el conocimiento disciplinar y la relación inter-corpórea es mucho más que intervención y rehabilitación de movimiento.

El cuerpo como templo: proyección hacia la comunidad.

“Soy de una comunidad indígena y hace unos semestres he tenido la idea de hacer una práctica de salud en mi cabildo. Tengo el permiso de la gobernadora y me gustaría organizar con lo aprendido en esta asignatura para que practiquemos y realicemos promoción y prevención” (PF/DC10:15). El anterior relato implica una manera distinta de ver el cuerpo. Es cuerpo al servicio de otros; cuerpo-propio como posibilidad de acción frente a otros y frente a una comunidad; fugas que se entrevieron en relatos de los estudiantes al referir que su inquietud por la Fisioterapia se dio al atender un familiar y realizar masaje a personas de su comunidad (EP2/DC2:22); sentir que pueden interactuar con personas y acompañarlas en su proceso de rehabilitación trascendente (EP2/DC2:33). Frente a la experiencia vivida con la comunidad indígena, un estudiante narró su historia sin perder detalle de lo compartido:

El compañero nos invitó a celebrar el día del adulto mayor en su comunidad. Realizamos actividades para prevenir enfermedades y asesorías sobre estilos de vida saludable. Tuvimos oportunidad de compartir con los Mayores sus experiencias, su cultura, cómo viven. El clima es muy frío y la gente es pasiva, tal vez el clima los vuelve así. Cuando llegamos parecía un pueblo fantasma, no se miraba personas por las calles. Luego llegaron de otras veredas o lugares aledaños y se llenó la plaza donde nos reunimos. No pensábamos que iba a haber tantas personas. Venían con disponibilidad, alegres, era como un evento, tenían grandes expectativas.

A los adultos mayores les encanta bailar, hacer chistes, dramatizar, hacer poesía o coplas, eso es lo que los entretiene; entendí que nuestro propósito de motivar la práctica de actividad física en ellos, debe ser a través de actividades lúdicas o recreativas. [...] La comida fue otra experiencia importante porque se compartió con la comunidad y eso une a las personas. Posterior a las actividades, entre compañeros entramos en diálogo y cada uno abrió el corazón, algunos compañeros estaban frustrados o indecisos en lo que estaban haciendo en la universidad. Esas situaciones nos unieron, nos acercaron bastante (E2VA).

Si bien existe una preferencia por el contenido teórico disciplinar, encontramos relatos en los que la proyección hacia la comunidad o asuntos del contexto político social, fueron de interés para el estudiante. Diferentes relatos mencionan que, en cada

actividad realizada durante el semestre, los estudiantes comprendieron que el contacto físico desborda el tocar y crea consciencia de cuerpo al servicio del otro: “[...] experiencias que nos permiten ver al cuerpo como templo del ser, para respetar, explorar y comunicar” (TE1/AS:ET-8).

La práctica del masaje tuvo que ver con la posibilidad que el estudiante lograra su propia forma de realizar técnicas a través del contacto: estiramiento o ejercicio terapéutico, ajustar su postura y balanceo de su cuerpo, de forma tal que se sintiese “bailando un vals”; disfrutando y entregándose al otro en un momento sagrado de compartir su talento, sintiendo su cuerpo al ser tocado por el otro: “un fisioterapeuta experimentado elabora su propia forma de hacer masaje a pesar de los métodos y maniobras de las diferentes escuelas” (EP16/DC16:VA/34-s2).

Ahora bien, al indagar sobre el perfil profesional, algunos estudiantes refirieron experiencias formativas que les llevaron a interesarse por la proyección hacia la comunidad: “Lo que quiero hacer es promoción y prevención. No me veo en una clínica haciendo rehabilitación. Quiero espacios abiertos para trabajar el movimiento que garantiza la salud” (E2VA). Incluso, experiencias e interacción con profesionales del área que develaron un contexto real y diferente que confronta y, en algunos casos, afirma un perfil profesional al servicio de la comunidad:

Mi proyección era otra hasta que entre a la práctica clínica en séptimo semestre. [...] me encantaban las carreras de la salud y la Fisioterapia porque me gustaba todo lo que pudiera hacer con el cuerpo y el contacto, pero cuando ingresé a las prácticas en los hospitales y miré que a las personas por el hecho de estar enfermas no se tomaban como una persona normal por algunos profesionales de la salud, que ni se lavaban las manos y no respetaban la esencia de las personas, no me pareció bien, entonces empecé a mirar que no era lo que esperaba. Soy muy creyente en Dios, creo que uno con bondad y buenas obras es mejor persona. Crece y ayuda a que los demás se proyecten como mejores personas cada día. En el caso de que tenga que instruir un grupo o coordinar un rote, daría suficiente tiempo para la interacción entre el estudiante y el paciente. Yo sería una ministra de salud que promovería cinco minutos más; no todo es clínico, ni rígido, de pronto la persona no está enferma, solo está mal en su vida. A veces me regañaban por no colocarme guantes, pero miro al paciente y no es un objeto, es un fin para mí, entonces a veces no me coloco los guantes, saludo y le doy la mano o toco su carita (E3AB).

Adicionalmente, los estudiantes comprendieron que el contacto físico desborda el tocar al percibir y asimilar la interacción entre fisioterapeuta paciente como encuentro entre el equilibrio emocional y físico para transmitir seguridad, el reconocimiento de gustos y la posibilidad de interiorización, el quehacer profesional (TE1/AS:GV-7); de igual forma, advierten la importancia de la comunicación para el proceso terapéutico:

Aprender no solo de conocimientos sino aprender a ser persona. Un paciente significa mucho, por más postrado que este, no es menos que nadie, todos somos sagrados, tenemos una cara, un cuerpo y un alma. El buen trato y el contacto puede ser lo más grande de la terapia. Que sientan confianza del beneficio que obtendrán desde la primera sesión. Por eso pienso, no se debe tener un estándar, por ejemplo, a todos los pacientes hemipléjicos hacer lo mismo, porque cada persona tiene expectativas y necesidades diferentes. En una ocasión a una pacientica tratándole marcha y la señora preguntaba: ‘Ustedes me hacen solo terapias en el pie, ¿porque no me hacen en la mano que no es útil?; ¿qué hago con caminar si voy a tener que pasar con la boca las frutas que vendo?’; la señora trabajaba vendiendo frutas en una plaza de mercado, por ello se la pasaba sentada. Así comprendí que al rehabilitar debemos preguntar las expectativas

al paciente, sino la terapia no sirve. Muchos pacientes lo dicen y cuestionan porque no somos capaces de preguntar si uno también debe ajustarse (E3AB).

El cuerpo como templo implica la proyección del estudiante y/o fisioterapeuta hacia la comunidad, gracias a un proceso de contacto relacional que pone en cuestión los espacios y esquemas tipificadores del currículo en fisioterapia; estos no están diseñados para un contacto relacional sensible, en tanto la estructura teórica dirime de la sensibilidad que pueda tener el profesor al estar distantes de los procesos subjetivos, emocionales y creativos del sujeto que aprende, quien puede estar atrapado entre lo común de la disciplina y el intento de una salida desde su propia subjetividad.

Pensar el cuerpo como templo, además, significa situar en nuestras prácticas de formación una responsabilidad libre de méritos, porque “sólo siendo responsables del Otro, de su vida y de su muerte, de su gozo y de su sufrimiento, accedemos a la humanidad” (Bárcena y Mèlich, 2000, p. 17). Es la práctica de un contacto sensible a la hospitalidad y el acogimiento, al recién llegado (Levinas 1987), lo que precede a un diagnóstico; es la pedagogía como acción ética en la que, en el ámbito de la formación en salud, el cuerpo es epicentro de todo aprendizaje.

De este modo, el Otro: paciente, estudiante, docente, con quien la relación se configura al permitir la entrada en un espacio asimétrico de alteridad, es fuente de responsabilidad desinteresada y gratuita que subyace como posibilidad de encuentro ético y reclama el servicio de un ‘cuerpo como templo’ que apela a una capacidad de acogida.

Consideraciones finales

La reflexión entre un cuerpo trascendente y un cuerpo en diálogo en la formación profesional de la Fisioterapia, implica una sensibilidad y un contacto que trascienda y sea consciente frente a la historia de vida del estudiante, en tanto existe un proceso relacional que se debe tener en cuenta para no estar restringido solo a un proceso terapéutico, mediante el cual el paciente logra un alivio; más allá, tiene que ver con un proceso de contacto relacional y comunitario; es decir, cómo me acerco al otro en la medida que me siento tocado, es decir, “formamos parte como vivientes uno con otro en el mundo, precisamente en este nuestro “vivir-uno-con-otro”, el mundo es para nosotros conscientemente existente-viviente” (Husserl, 2008, p. 150). De otra parte, se comprendió que el problema del contacto en estudiantes de Fisioterapia no es solo el resultado de la experiencia de una práctica docente; una lógica de enseñanza que privilegia la teoría sobre el encuentro relacional que es latente entre estudiantes y profesores, y estudiantes entre sí; además de los primeros encuentros que tiene el estudiante con los pacientes.

Según lo anterior, existe un mundo desconocido en la vida universitaria de la Fisioterapia, hay fronteras que decantan el cuerpo como instrumento de aprendizaje; sin embargo, existen fugas e intersticios que se proyectan a una vida familiar y a la comunidad de pertenencia de los estudiantes. En medio del cuerpo que se enseña, se traslapa un rostro que no es percibido por el énfasis de la teoría. Nuestra sospecha es que en la formación disciplinar de la Fisioterapia, existe una confianza más en lo teórico que en sus prácticas profesionales, lo que no desconoce que la enseñanza de los

contenidos temáticos sea un eje fundamental en la formación del futuro profesional. No obstante, los procesos de interacción práctica implican una sensibilidad y un contacto; relaciones importantes que no solo se restringen a un asunto terapéutico a través del cual un paciente logra alivio, también tienen que ver con la forma cómo el estudiante se aproxima a un otro en la medida que siente un llamado a hacerse responsable de él, escenario del que se desprende un cuerpo que se hace templo puesto a su servicio.

Referencias

AMORIM DE OLIVEIRA, Fernando. A busca por relações de alteridade como manifestação do sagrado no espaço urbano do centro da cidade de São Paulo. *REVER*, v. 19, n. 1, jan/abr 2019.

BÁRCENA, Fernando y MÈLICH Joan-Carles. La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad. Barcelona: Paidós, 2000.

CRESWELL, John. *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. Los Ángeles: Sage, 2009.

DE LA CUESTA, Carmen. *Cuidado artesanal: la invención ante la adversidad*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2004.

HUSSERL, Edmund. *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Traducción y estudio preliminar: Julia V. Iribarne. Buenos Aires: Prometeo, 2008.

HUSSERL, Edmund. *Las conferencias de Londres: Método y filosofía fenomenológicos*. Salamanca: Sígueme, 2012.

JARAMILLO, Luis Guillermo. *Deshilachando sobre suelo resbaladizo*. En: *Revista Nómadas*, No. 37, octubre. 2012. pp. 131-145.

JOHANNISSON, Karin. *Los signos. El médico y el arte de la lectura del cuerpo*. Barcelona: Melusina, 2006.

LEVINAS, Emmanuel. *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*. Traducción: Miguel García-Baró. Salamanca: Sígueme, 2012.

LEVINAS, Emmanuel. *De otro modo que ser o más allá de la esencia*. Traducción: Antonio Pintor Ramos. Salamanca: Sígueme, 1987.

LÓPEZ, Rocío y JARAMILLO, Luis Guillermo. *Cuerpo se escribe con p: presencia, palabra y pensamiento en la escuela rural de hoy*. En: *Revista Nómadas*, No. 49, octubre. 2018. pp. 87-101.

Programa de Fisioterapia, Universidad del Cauca. Documento de Renovación curricular, 2014.

PROYECTO EDUCATIVO DEL PROGRAMA DE FISIOTERAPIA – PEP –. Popayán: Universidad del Cauca, 2015

STRAUSS, Anselm; CORBIN, Juliet. Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002.

SAN MARTÍN, Javier. El contenido del cuerpo. En: Investigaciones Fenomenológicas, Cuerpo y Alteridad, Vol. Monográfico, No. 2, UNED, 2010. pp. 169-187.

TORRES, María Verónica. Hacia una pedagogía del contacto en Fisioterapia. Popayán: Universidad del Cauca, 2017.

TORRES, María Verónica y JARAMILLO, Luis Guillermo. Por los intersticios del contacto: procesos relacionales en estudiantes universitarios, en: Revista Nómadas, No. 44, abril. 2016. pp. 185-199.

VAN MANEN, Max. Investigación educativa y experiencia vivida: ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad. Barcelona: Idea Books, 2003.

Recebido: 16 de janeiro de 2020.

Aprovado: 28 de maio de 2020.